

# Proyecto

## Cómo analizar imágenes



Grabados rupestres hallados en el sitio arqueológico de Sapagua (provincia de Jujuy).

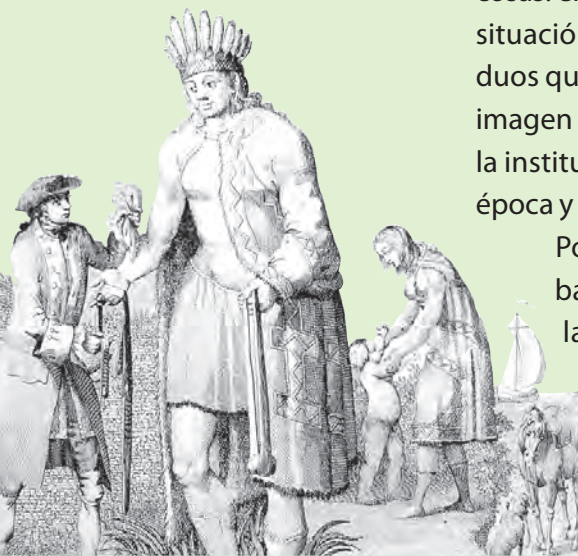
El proyecto consiste en analizar las imágenes de este libro teniendo en cuenta ciertos procedimientos que ayudan en la observación. Aunque estamos acostumbrados a ver imágenes desde muy chicos, no siempre les prestamos la suficiente atención. Sin embargo, las imágenes nos pueden dar mucha información si sabemos qué mirar.

### Las imágenes y las cosas

Lo primero que debemos tener en cuenta es que las imágenes no son las cosas que representan. Un plano de una casa o una ciudad no son una casa ni una ciudad, sino **una representación posible** de esos espacios, y presentan solo un aspecto de ellos: cómo se verían desde arriba, en forma muy simplificada. Del mismo modo, un retrato o una fotografía de una persona no son la persona, sino una forma de representarla (y de presentarla).

La forma de representar un objeto o una persona depende de muchas cosas: el objetivo de la representación, la persona que la hizo, cuándo, en qué situación, para quién, y qué pensaba esa persona de los objetos o los individuos que representó. Esto quiere decir que, además de la información que la imagen nos da sobre lo que muestra, también nos informa sobre la persona o la institución que la elaboró, la época y el lugar en que lo hizo, las ideas de la época y del autor de la imagen.

Por ejemplo, en el capítulo 8, mencionamos que los dibujos y los grabados que hicieron los europeos de los nativos de América a partir de la conquista tenían muchas **inexactitudes**. Por un lado, a veces los dibujaban personas que no habían viajado y que ilustraban lo que otro les contaba, o los elaboraban los propios viajeros, pero muchos años después de haber estado en América. Por otro, las imágenes solían expresar sus fantasías, sus temores o sus deseos. En la página 80, el dibujo del yámana que está en el centro presenta un aspecto muy diferente de los europeos, por la oscuridad de los trazos y la cantidad de pelo que le cubre la cara. En cambio, los indígenas que presenta el grabado de la derecha se asemejan más a los europeos (por ejemplo, sus cabellos son rubios) y tienen una musculatura que imita a las esculturas de la Grecia clásica. Ni una ni otra imagen parecen ser retratos *fieles* de las personas representadas.



Grabado de Dom Pernety publicado en 1771, que representa a un marinero francés haciendo regalos a una familia tehuelche.

## Las fotografías

A simple vista, se podría pensar que las fotografías son más *fieles* que las pinturas, ya que se producen mediante un mecanismo físico en el que no interviene la mano humana. Sin embargo, los fotógrafos toman muchas **decisiones**: por ejemplo, eligen el tema que quieren mostrar, el punto de vista y la distancia desde los que tomarán la fotografía, el encuadre de la imagen, la luz y la velocidad que emplearán y, en algunos casos, pueden sugerir las poses de los modelos. Además, al copiar la imagen después del revelado, pueden iluminar más una parte que otra. Esto quiere decir que también las fotografías nos permiten saber algo acerca de la **mirada** de sus autores.

Un buen ejemplo son las fotografías que tomaban los europeos que emprendían expediciones científicas en América a fines del siglo XIX. Muchos de ellos hicieron retratos de aborígenes. Aunque esas imágenes nos permiten conocer algo sobre esos pueblos, no suelen ser retratos *fieles*: por ejemplo, en algunos casos, los aborígenes eran retratados en el estudio del fotógrafo, posando ante escenografías de tela. También se solía vestir a los aborígenes con ropas europeas para la ocasión. Esto se observa en la fotografía del nativo yámana tomada en 1882 que se reproduce en el capítulo 8, en la página 80. Otro ejemplo es la fotografía que ilustra esta página.



El cacique tehuelche Sacamat o Saramate, entre su padre y su esposa, fotografiados en 1895 por un autor anónimo. La familia posa en su toldo, mirando a la cámara, con vestimenta criolla.

## Procedimientos

Al observar y analizar una imagen, es recomendable seguir una serie de pautas.

- Identificar el tipo de imagen de que se trata (si es una pintura, un grabado, un dibujo, una fotografía, un mapa, un plano, una imagen satelitaria, etcétera).
- Describir las características de la imagen que se ven a simple vista: colores, formas, paisajes, personajes, tamaño de los objetos, etcétera.
- Leer la información que provee el epígrafe e identificar cuándo fue producida la imagen y por quién.
- Enunciar el tema de la imagen (en qué aspecto se concentró quien la elaboró) y el objetivo de su autor.
- Señalar la información que proporciona. En este caso, puede ser útil también pensar qué información *no* proporciona.
- Interpretar los efectos que produce la imagen: por ejemplo, qué sentimientos y emociones nos despierta.